

1

DISCURSO DE ISIDORO PRIETO, MINISTRO DE MARINA Y AVIACION
DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA, EN UN ALMUERZO DADO EL 3 DE
ENERO DE 1937. SOBRE LA SITUACION DE ESPAÑA REPUBLICANA
(notas resumidas)

En los últimos tiempos me he ab^stenido de expresar en público mi opinión por el temor de que el apasionamiento de mis consideraciones pudiera reportar cierto perjuicio a la causa que todos defendemos y de que mi estado interno de cierta depresión pudiera ser mal interpretado por algunos. Hoy, en este estrecho círculo de amigos, hablaré con toda franqueza de la situación sin el temor de que lo que pueda decir sea comentado por la prensa.

La presencia de un general ruso^x en el presente almuerzo y las manifestaciones de simpatía de que ha sido objeto evidencian hasta que punto todos nosotros estamos persuadidos de cuan noble y eficaz es la ayuda que recibimos de su país en la lucha contra los facciosos. Aquí, en un círculo estrecho, se puede decir que, si no fuera por la ayuda de Rusia en estos momentos, habríamos perdido la guerra. Yo puedo hablar de esto ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ porque conozco mejor que muchos, mejor dicho, conozco mejor que nadie el carácter y las proporciones de la ayuda rusa, una de cuyas pruebas es, por ejemplo, el número de aviadores rusos que han caído gloriosamente en la lucha contra los facciosos.

La Unión Soviética ha acudido en ayuda de España con sencillez y sin palabras altisonantes, ofreciendo todo lo que ha podido para la victoria del gobierno legal de la República. Al mismo tiempo, otros países democráticos europeos, cuyos gobiernos se encuentran bajo la influencia de los partidos socialistas, o países en los que estos partidos tienen peso, han prestado una ayuda del todo insuficiente, cuando no han dificultado por iniciativa propia, el recibo de municiones

^xEl Jefe de división camarada Bergolts.

que la República tenía derecho legal a comprar.

Un buen día ~~el~~ el Partido Socialista tendrá que decir esto públicamente, no le queda otra salida. Esa declaración no sera pago o premio por la ayuda que se nos presta. El Partido Socialista no dirá eso por obligación, sino movido por su propio convencimiento.

Se ve ya claro que en la causa obrera general sólo se puede contar ~~xxx~~ verdaderamente con el apoyo de los países colectivistas. Si logramos la victoria, España, naturalmente, tendrá que vivir en el cerco diplomático de los países de Occidente, pero otros lazos, más profundos, nos unirán con los países comunistas o socialistas. Rusia y España son las tenazas que oprimirán desde extremos opuestos a los países capitalistas.

Esa estrecha ligazón, que no solo es agradecimiento, será aun más fuerte y amistosa después de la guerra, cuando nos ayudará mucho la experiencia soviética para que España no comience haciendo locuras y se puedan evitar las deformaciones. Eso para España es tanto más necesario por cuanto no dispone de las fuerzas vitales y recursos de que disponía Rusia para superar las duras etapas en que el país ~~xxx~~ hubiera podido ser desgarrado y caer en manos de los países capitalistas.

Pasando al análisis del momento actual, ~~xx~~ de las causas que pueden y deben conducirnos a la victoria y de las circunstancias que pueden acarreararnos la derrota, debo confesar que después de las primeras victorias obtenidas en Madrid, Barcelona y Valencia, a las que se sumaron al cabo de algun tiempo la toma de Alcala, Albacete y Guadalajara, no podemos mencionar otras. El enemigo, por el contrario, desde entonces ha ocupado mucho terreno. La presencia del Gobierno en Valencia refleja nitidamente la situación a que hemos llegado. Esa situación se debe a graves errores cometidos por ambas partes.

Nos advirtieron a tiempo de que se preparaba la sublevación, pero no hicimos gran caso de estos avisos, tildandolos de delirio.

Cuando la sublevación estalló, cometimos otro error pensando que el enemigo jamás llegaría a las puertas de Madrid, y perdimos varios meses en los que no hicimos nada. No previmos la importancia de fortificar Madrid oportunamente ni la necesidad de avacuar a la población civil y a los elementos que ~~en caso se sitie~~

en caso de sitio unicamente podian ser un estorboxxx para la defensa.

Los fascistas cometieron una equivocación más grave todavía al suponer que entrarían en la capital con la misma facilidad con que lo habían hecho en otras ciudades tomadas por ellos en su marcha sobre Madrid. Es un hecho que el enemigo se rompió los dientes en Madrid, ha sufrido grandes pérdidas ante sus puertas, y su moral ha decaído mucho.

Tenemos elementos que deben aportarnos la victoria, hombres salidos de todos los partidos políticos y organizaciones. La guerra se puede ganar aumentando la combatividad de estos elementos. Disponemos de 100.000 voluntarios; armaremos a 200.000 más que entraran en combate bien organizados en las unidades correspondientes.

Algunos elementos socialmente descompuestos en la retaguardia son causa de nuestra derrotas. ¿Qué factores se desarrollarán con mayor rapidez, los de la victoria o los de la derrota? Responder a esto es dar contestación a la pregunta de si venceremos o seremos derrotados en esta contienda.

Algunos camaradas que despliegan una importante labor de información en el frente me comunicaron hace unos días que se han encontrado con grupos ~~xxx~~ en nuestro medio que saquean incluso a los trabajadores más pobres, desposeyéndolos de los medios de vida indispensables, y que violan a las mujeres. Eso ha dado pie a que algunos elementos proletarios se hayan pasado al enemigo, buscando garantías a su seguridad personal. Eso tiene una grave repercusión en la opinión pública en el frente y en la retaguardia.

Por lo visto, todos los partidos políticos y organizaciones que participan en el Gobierno están de acuerdo en que es necesario respetar la pequeña propiedad; en el futuro este problema lo resolverá definitivamente el Poder que se establezca.

Se dan constantemente casos de ruina de campesinos y pequeños propietarios que trabajan su parcela de tierra y son trabajadores como los obreros. Quitarles a esos campesinos el producto de su trabajo es un crimen de la misma índole que arrebatarse a un obrero que sale de la fábrica las veinte pesetas que constituyen su salario. El terror obligará a los campesinos a callarse, pero en el fondo de su alma suspirarán por quienes les garanticen sus ingresos.

El enemigo está lejos de aquí, pero cuando se trata de lugares cercanos al frente, el peligro que esos ~~xxix~~ actos representan es grande.

Durante la guerra nada tiene derecho a regatear esfuerzo, y si los hombres que se encuentran en la línea de fuego no regatean su sangre, tienen derecho a exigir que los que se encuentran lejos de ella no teman sudar en el trabajo y multipliquen el esfuerzo que de ellos se exige.

Otro elemento de descomposición social.

Organizaciones de distintos partidos toman todas las medidas para llevarse del frente fusiles y otras armas, sin pararse a pensar que eso puede engendrar peligrosas desidencias en la retaguardia y que en tal caso los fascistas, como lo ha demostrado la experiencia, no hacen diferencia entre anarquistas y liberales moderados. Hay que acabar con esta situación. Es necesario comprender que cuando llegue la hora de la victoria se establecerá el sistema que más en correspondencia esté con la realidad.

Ya ahora, al conversar con los amigos de la Unión Soviética pienso en la función que cumplirá España en una punta de Europa y acaricié la idea de crear enormes fuerzas aéreas que puedan compararse con los de cualquier país de Europa Occidental y sean la base de nuestra defensa. No disponemos de medios para sostener un gran ejército terrestre territorial.